

AQUILES NAZOA

“Cantor de lo Pequeño”

JHON NELSON ARRIETA ZAPATA*

*Alumno del NURR

Escribir sobre **Aquiles Nazoa**, quien se llamara así mismo “**Cantor de lo pequeño**” es sumamente agradable, ya que este, poeta, periodista, ensayista y humorista, dejó un legado muy importante en la escritura venezolana, dicho hombre que con sus convicciones hechas letras reflejó extraordinariamente su tiempo y su pensamiento, logrando demostrar que cuando uno desea algo puede enfrentar todos los obstáculos posibles.

Este hombre de una calidez inigualable y de sencillez hasta mas no poder pudo tomar los poderes creadores del pueblo y hacerlos suyos para así dar rienda suelta a sus pensares e ideologías de su tiempo y que hoy por hoy perduran en nuestro tiempo.

Tiempo el cual añora la partida de este ilustre caballero quien decía que no solo la riqueza material era la felicidad del ser humano si no que como seres humanos debíamos enriquecer nuestro espíritu a través de las letras.

Este insigne hombre nació el 17 de mayo de 1920 en una barriada caraqueña del Guataco, proveniente de una familia muy humilde, en plena etapa de su niñez como todo niño. Aquiles Nazoa hace parte de su educación primaria en el Colegio **el Buen Consejo**, regentado por el Padre Julián Fuentes Figueroa, y en la Escuela Ezequiel Zamora (hoy 19 de Abril).

Quien fuera su padre un humilde jardinero de nombre Rafael Nazoa y su madre Micaela González, lo ayudaron en su crecimiento y estimularon a ser un hombre de bien; lo cual el agradeció mucho y les llevó siempre en su corazón, el pequeño Aquiles supo lo que era vivir en precaria situación económica desde muy joven pero esto a el no le quito la fuerza para superarse.

Para Aquiles la infancia no fue nada fácil dada a la precaria situación económica de sus padres, un niño que apenas estaba disfrutando de su infancia, apenas con 12 años de edad se vio forzado a dejar los juegos infantiles tales como el trompo, papagayo, matras y demás juegos para incursionar en el mundo laboral, desde muy joven su consigna fue trabajar para ayudar a su familia, por lo que completo su educación de una forma autodidacta para mayor gloria suya mas adelante...

En el trajinar de su adolescencia se desempeño primero como carpintero, mas adelante como telefonista y botones de un hotel, dicho hotel

se llamaba **Majestic de Caracas**.

Para Aquiles este solo era el comienzo de su larga trayectoria la cual lo tomaba con cierto humor poético, la cual determinaría su vida mas adelante.

Antes de terminar su adolescencia y pasar a la adultez, el niño que ya no era niño si no que pasaba a ser un joven de 20 años, tiene una oportunidad de trabajar en un diario muy conocido de la Caracas vieja, el diario que lleva por nombre **El Universal**, este joven jamás imaginaria que su paso por este diario le abriría las puertas del acontecer venezolano para así sentir la curiosidad por la escritura y así dedicarse de lleno.

Este solo era un reto mas para **Aquiles**, el cual lo tomaba con cierta naturalidad en su vida, la cual estaba acostumbrada a retos desde su infancia.

En este diario trabajo primero como empaquetador de periódicos y después salta a tipógrafo del periódico, pero esto a el no lo detendría ya que el quería desarrollarse en lo que el denominaría su carrera por lo sencillo y su creciente amor por la escritura, ya que su ímpetu juvenil le exigía mas y mas; eso lo llevaría mas adelante a grandes hallazgos en su vida.

Aquiles antes tuvo que trabajar desde muy joven para ayudar, a su familia, no tuvo impedimento para completar su formación académica de forma autodidacta, en la cual aprendió ingles, y francés desarrollando así su afición por la escritura y el humor.

En 1938, logro obtener un puesto como guía en el **Museo de Bellas Artes**, gracias a que por su propio esfuerzo aprendió a leer francés e ingles. La actividad de guía la desempeño paralelamente a sus funciones en el Universal, pero no obstante, Aquiles sufre una gran perdida, ya que muere su padre quedando su madre sola con 4 hermanos, por ende dada su habilidad para la redacción y la escritura fue designado corresponsal en Puerto Cabello a una sección del **El Universal** y se va con sus hermanos y su madre.

Este hombre amante de la espontaneidad que aprendió desde pequeño a superar los obstáculos y forjarse su propio destino, fue dotado con la visión de resaltar las cosas mas sencillas de nuestro diario acontecer, plasmo esa perspectiva en cientos de sus poesías humorísticas que lo consagraron como

uno de los mejores cultivadores de este genero, este hombre supo comprometerse con la esencia de los venezolanos y proyectar desde la realidad lo mas hermoso de nuestra cultura popular.

Este hombre nació en una época de grandes rasgos tanto económicos, políticos, culturales y literarios, supo adentrarse a la realidad venezolana con su peculiar estilo popular y sencillo logrando entrar en el pensamiento del venezolano de ese entonces y del ahora.

Pero la pasión de Aquiles por la categoría literaria no significó que se alejara de las realidades políticas, sociales y económicas que afectaban a Venezuela durante las décadas de los 40', 50' y 60'.

Al contrario, Aquiles combatió las injusticias con su peculiar estilo y humor, y en 1940, en su artículo en el que criticaba la actuación de las autoridades en la erradicación de la Malaria, le valió una demanda del Consejo Municipal de Puerto Cabello por difamación e injuria, y un periodo en prisión, según el gobierno, Aquiles debía pagar prisión por lo que ellos denominaban **“Osadías Revolucionarias”**.

Tras recuperar su libertad, volvió a la capital venezolana. Allí empezó su camino en la radio venezolana con la emisora radial **Tropical**, paralelamente escribía en una columna del universal titulado: **“Por la misma calle”**.

No obstante, en esa misma época pasó a formar parte del equipo del diario **Últimas Noticias** como corrector de pruebas y, a su vez, como reportero telefónico de esta editorial surge el celebre seudónimo **“Lancero”**, con una sección llamada **A punta de lanza** dedicada a sus poemas humorísticos.

Para Aquiles su paso por prisión no le impidió que muriera su amor por la escritura y siguió luchando por su pensamiento y convicción.

En el año 1943 se inicia como colaborador del Diario **El Nacional**, la cual su participación en dicho diario tiene bastante repercusión a nivel nacional, ya que paralelamente colabora con dos prestigiosas revistas de la época **Élite** y **Fantoques**, por consiguiente viaja a Colombia para participar en la revista **Sabado** la cual participo con cierta regularidad. De Colombia, Aquiles se traslada a Cuba a cumplir uno de sus sueños el cual era conocer más de cerca la vida y obra de José Martí, esto lo lleva a pasar un año en dicho país. Se dice que el año en que estuvo en Cuba se inscribió en el partido comunista.

Después de un tiempo fuera de Venezuela regresa y publica el libro **“El Transeúnte Sonreído”**, que incluye dos de sus poemas más recordados **“Balada Pesimista”** y **“Anotaciones de un Aburrido”**, a finales de los 40' para ser más preciso, en 1948, gana el Premio Nacional de Periodismo en la especialidad de escritores humoristas y costumbristas.

Ya en la década de los 50', Aquiles circula con

éxito dos obras más **“El Ruiseñor de Catuche”** y **“Marcos Manaure”**, este último constituyó la idea de una película venezolana.

Por otro lado, sus capacidades humorísticas se resaltaron también en el seminario satírico **El Morrocroy Azul**, bajo el seudónimo **“Jacinto Ven a Vente”**. Asimismo, publicó **“Aniversario del color, pesias y metodo parctico para aprender a leer VII lecciones musicales con acompañamiento de gotas de agua”** que consistía en una serie de poemas infantiles en prosa, que fueron muy bien recibidos por el público lector.

Pero la situación política de Venezuela se hacía más pesada y fuerte por el dictador **Marcos Pérez Jiménez**, por ende el seminario satírico **EL Morrocroy Azul** fue controlado por el gobierno de Pérez Jiménez; Aquiles y los demás periodistas pasaron a trabajar en la revista humorística **“El Tocador de las señoras”**.

Por consiguiente la difícil situación política que vivía el país no le dejó otra opción que exiliarse en su patria hasta la caída del dictador, Aquiles fuera del país produce una antología de Cuentistas Bolivianos.

Aquiles retorna a Venezuela una vez derrocado el Dictador Marcos Pérez Jiménez y comienza a participar en la revista **Dominguito**, fundada en febrero de 1958 por Gabriel Bracho Montiel.

Un año después desarrolla con su hermano Anibal **“Una señora en apuros”**, la cual fue una interesante publicación humorística de poca vida, lo mismo sucedió con **“El Fosforo”**, el cual fue editor.

En la década de los 60' produjo una gran cantidad de obras entre las que se cuentan: **“Caperucita criolla”**, (1955); **“Diez poetas venezolanos contemporáneos”**, (1957); **“Cuentos contemporáneos hispanoamericanos”**, **“poesía para colorear”**, **“El burro flautista”**, (todos estos en 1958), **“Los dibujos de leo”**, (1959) y **“Caballo de manteca”**, (1960).

La afición por la poesía humorística y costumbrista se vio enriquecida con la escritura de una serie de libros en los cuales se ve reflejado su pensamiento sobre los acontecimientos que vivía América para esos años, de su producción en este campo vale mencionar, el ensayo **Cuba, de Martí a Fidel Castro**, publicado en 1961; así como **“Caracas, física y espiritual”**, la cual gana el premio municipal de literatura del Distrito Federal y **“Humorismo gráfico en Venezuela”**. Aquiles quien se llamaba **“Cantor de los pequeños”** nutría a Venezuela con trabajos como **“Venezuela suya”**, **“Los sin cuentas de la electricidad”**, **“Gusto y regusto de la cocina Venezolana”**, **“Vida privada de las muñecas de trapo”**, **“Raul Santana con un pueblo en su bolsillo”**, **“Leoncio Martínez genial e ingenioso”** y finalmente, **“Aquiles y la navidad”**, (1976), esta

ultima, es la bibliografía de Aquiles hasta el momento de su muerte, enriquecidas con posteriores ediciones antologicas.

En esos años además de divulgar y promocionar los valores más destacados de la cultura popular venezolana, con la puesta en escena de sus obras teatrales humorísticas, se dedicó también a dictar charlas y conferencias, sobre el tema con la intención de fortalecer los valores del pueblo. Ese fue el sentido que le imprimió a su programa de **“Las cosas más sencillas”**, donde atribuía el amor por lo nuestro, por la cultura venezolana y no dejar que pateáramos entidades culturales de otros países, ya que el nuestro era el más rico del mundo y no necesitábamos ser clones culturales de otros.

Por otra parte, no debemos olvidar el anecdótico Credo de Aquiles donde se cita de esta forma:

“Creo en Pablo Picasso, todopoderoso, creador del cielo y de la tierra; creo en Charlie Chaplin, hijo de las violetas y de los ratones que fue crucificado muerto y sepultado por el tiempo pero cada día resucita en el corazón de los hombres, creo en el amor y en el arte como vías hacia el disfrute de la vida perdurable, creo en el amolador que vive de fabricar estrellas de oro con su rueda maravillosa, creo en la cualidad aéreas del ser humano, configurada por el recuerdo de Isadora Duncan abatiéndose como una purísima paloma herida bajo el cielo del mediterráneo; creo en las monedas de chocolate que atesoró secretamente debajo de la almohada de mi niñez; creo en la fábula de Orfeo, creo en el sortilegio de la música, yo que en las horas de mi angustia vi al conjuro de la Pavana de Faure, salir liberada y radiante de la Euridice del infierno de mi alma, creo en Rainer Maria Rilken héroe de la lucha del hombre por la belleza, que sacrificó su vida por el acto de cortar una rosa para una mujer, creo en las flores que brotaron del cadáver adolescente de Ofelia, creo en el llanto silencioso de Aquiles frente al mar; creo en un barco esbelto y distantísimo que salió hace un siglo al encuentro de la aurora; su capitán Lord Byron, al cinto de los arcángeles, junto a sus cienes un resplandor de estrellas, creo en el perro de Ulises, en el gato risueño de Alicia en el país de las maravillas, en el loro de Robinson Crusoe, creo en los ratoncitos que tiraron del coche de la cenicienta, el Berafiro el caballo de Rolando, y en las abejas que laboran en su colme-

na dentro del corazón de Martín Tinajero, creo en la amistad como el invento más bello del hombre, creo en los poderes creadores del pueblo, creo en la poesía y en fin, creo en mi mismo puesto que se que alguien me ama”.

“Aquiles Nazoa”

Este credo solo nos da a pensar en lo grande y sencillo que era Aquiles Nazoa dejando un legado literario del que hoy disfrutamos, este hombre que hoy en día lo llamamos de cualquier forma tales como: **el hijo del jardinero, el lancero de la redacción, ruiseñor bolivariano** o como está titulado dicho ensayo **cantor de lo pequeño**.

Hoy en día sabemos lo difícil que es mantener un criterio sin ser cuestionado, ya que nuestro tiempo está en una disyuntiva política y social, pero debemos imaginar lo que pasó este hombre ya que él nació en una época, la cual los hombres necesitaban ser escuchados fuera cual fuera el extracto social al que perteneciera, por ende siguen pasando los años en Venezuela y la historia se enriquece más con hombres como este, que luchó por su legado y pensamiento hacia sí mismo y hacia su país, el cual siempre amo desde el fondo de su corazón.

Pienso que Aquiles Nazoa deseaba que todo hombre abriera una brecha en el cual no hubiera distinciones sociales, en la que lo material no predominara si no que como seres humanos pasáramos a un plano más interesante, donde no hubiera prejuicios algunos, donde la cultura no fuese remplazada por el dinero, si no que fuéramos seres humanos aceptables para un nivel espiritual, donde cada quien encontrara la paz que andamos buscando. Aquiles marco un apáta sin precedentes en la historia contemporánea de Venezuela.

Creo que es justo y necesario que nosotros los venezolanos leamos una o más veces las páginas de este autor, hoy más que nunca el pueblo debe acrecerse a la literatura venezolana como lo hizo Aquiles, no solo por urgencias anímicas de conexión con lo que somos y hemos sido como pueblo, si no incluso por la forma, el pensamiento y lenguaje que expresamos hoy en nuestros tiempos, dedemos actualizarnos y enriquecernos más en nuestra parte literaria, explotar nuestra creatividad y ejercer nuestro patrimonio cultural con orgullo. No debemos desistir, no ahora que tenemos a la mano una historia de un hombre que luchó contra todo obstáculo para ser quien es, un hombre lleno de gloria tan solo por su sencillez y espontaneidad.

Quiénes nacieron antes y quiénes nacimos después de él; diríamos que este hombre supo ejercer la profundidad de su pensamiento desde lo simple y sencillo que siempre fue su amor por Venezuela, honor a quien honor merece para **Aquiles Nazoa...**